

Evolución arquitectónica de las industrias conserveras en Bermeo¹

(Architectural evolution of tinned food industries in Bermeo)

Apraiz Sahagún, Amaia

Eusko Ikaskuntza. M^a Díaz de Haro, 11-1^o. 48013 Bilbao

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 297-309]

Recep.: 12.11.03

Acep.: 14.01.04

En la conformación de Bermeo la actividad económica es un factor determinante en el desarrollo histórico, económico, social y artístico. Si el estudio de los edificios históricos es incuestionable ¿cómo es que los edificios industriales no tienen cabida? Difícil respuesta aunque, desde un consenso cada vez más generalizado, se realicen distintas aproximaciones, siendo una pequeña aportación lo aquí expuesto.

Palabras Clave: Arquitectura de las industrias conserveras. Conservas Arroyabe. Conservas Astorquiza. Conservas Garavilla. Conservas Serrats. Teodoro de Vidaechea, maestro de obras. Pedro de Ispizua, arquitecto.

Bermeoren osieran, ekonomia jarduera faktore erabakigarria da historia, ekonomia, gizarte eta artearen garapenean. Eraikuntza historikoen azterketa eztabaiaezina baldin bada, nolatan ez dira eraikuntza industrialak kontuan hartzen? Erantzun zaileko galdera, nahiz eta hainbat hurbilpen egiten diren gero eta zabalagoa den adostasun batetik. Hemen agerturikoa ekarpen txiki bat besterik ez da.

Giltza-Hitzak: Kontserba industrien arkitektura. Arroyabe kontserbak. Astorquiza kontserbak. Garavilla kontserbak. Serrats kontserbak. Teodoro de Vidaechea, obra-maisua. Pedro de Ispizua, arkitektoa.

Dans la conformation de Bermeo l'activité économique est un facteur déterminant dans le développement historique, économique, social et artistique. Si l'étude des édifices historiques est indiscutable, pourquoi les édifices industriels n'ont-ils pas leur place? Réponse difficile, bien que, d'un consensus toujours plus généralisé, on réalise différentes approches, ce qui est exposé ici n'étant qu'une petite contribution.

Mots Clés: Architecture des industries de conserves. Conserves Arroyabe. Conserves Astorquiza. Conserves Garavilla. Conserves Serrats. Teodoro de Vidaechea, maître d'œuvres. Pedro de Ispizua, architecte.

1. Este Trabajo ha podido realizarse gracias a la concesión de la Beca Ángel de Apraiz de Eusko Ikaskuntza para la realización del proyecto "Arte y Arquitectura de las Conserveras Bermeanas".

INTRODUCCIÓN

La primera constancia de una fábrica de escabeches la encontramos en Ajangiz (Mundaka) en 1770. El malestar que produjo este hecho en las Cofradías de Bermeo, Mundaka y Lekeitio fue tan patente que solicitaron que, por Real Cédula, se conviniera en que no se construyan estas instalaciones a menos de 8 leguas de sus puertos, ya que suponían una “competencia desleal” a la hora del remate del pescado. De esta forma, en 1774 la Junta General permite sólo al rematante de cada gremio la elaboración de las conservas y escabeches, facilitando así que las diferentes Cofradías pusieran trabas al establecimiento de otros escabecheros en sus respectivas localidades.

Bermeo no sería una excepción, y su Cofradía propondrá en diversas ocasiones la imposición de multas a todo comerciante de escabeches ajeno a ella, aunque sí contempla la elaboración de productos para consumo propio. De esta forma, en 1789 se puede constatar en Bermeo la existencia de dos escabecherías y el proyecto de una tercera. Esta situación se mantiene durante más de veinte años, hasta que el Consejo del Señorío de Vizcaya establezca el 30 de Junio de 1811 que “ha de ser libre la fabricación... para qualquiera que quiera dedicarse a esta industria...”.

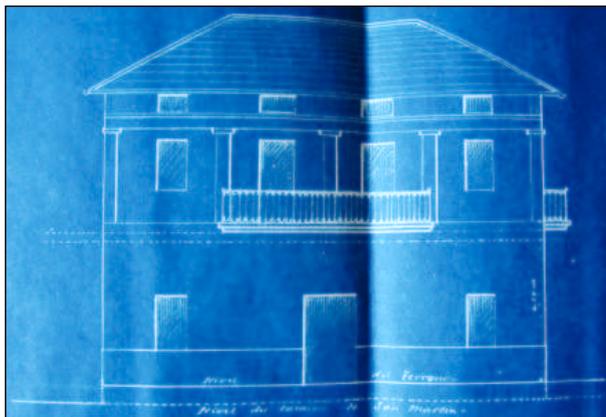
Podemos distinguir a partir de entonces tres momentos en el desarrollo de la industria conservera en Bermeo: un primer momento, marcado por el nacimiento de la Casa-Escabechería de la Cofradía de San Pedro, creada en 1791, que intentó ejercer el monopolio; un segundo momento determinado por la liberalización del sector con el traslado a las costas de las aduanas, y el surgimiento de espacios destinados a la realización de conservas en torno al puerto; y, por último, la aparición de los inmuebles dedicados exclusivamente a esta actividad, que podríamos situar a partir de los años 10 del siglo XX.

En esta comunicación nos centraremos en los ejemplos más destacados del último periodo por cuanto resumen perfectamente el paso de “edificios contenedores” a “fábricas-escaparate”, en donde la arquitectura marca en su estilo esta evolución. Desde los primeros ejemplos de finales del siglo XIX y principios del XX hasta las fábricas construidas en los años previos a la Guerra Civil, las conserveras bermeanas evidencian no tanto la transformación de unos modos productivos como la evolución de la importancia concedida al urbanismo y la arquitectura industrial.

1. PRIMEROS EJEMPLOS: ARROYABE Y ASTORQUIZA

Rufino Arroyabe comenzó su andadura en la elaboración de las conservas desde finales del siglo XIX, con fábrica en la calle General Escoiquiz²,

2. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Libro de Actas, del 2-VII-1893 al 12-I-1896*, sig. Libro nº 36 (27 de Octubre de 1895).



Fachada principal AMB 1103 (1925)

dedicándose a la realización de escabeches y salazones³: La conservera permaneció en este emplazamiento hasta los años 60, momento en que se trasladan a la calle Ondarraburu, en un edificio realizado por Hilario de Apraiz⁴, aunque las primitivas instalaciones se mantuvieron hasta las inundaciones de 1983⁵.

Del primitivo edificio no conservamos la fecha de realización, ni los planos originales, pero valiéndonos de una reforma proyectada el 4 de Junio de 1925 conocemos su planta y alzado⁶. Se trata de una construcción muy simple, de planta irregular y sin muros internos. Únicamente aparece una pequeña estancia longitudinal, cuya función no se especifica, pero que al carecer de ventanales podría tratarse de un almacén, y el espacio de las cuatro pailas de cocción, junto al que se adosaría una tejabana. Al exterior lo más llamativo son sus reducidas dimensiones, y la existencia de una fachada principal, claramente marcada por la única línea de ventanas de la factoría. El alzado nos muestra la existencia de un piso superior, que solamente se superponía a una parte de la zona de laboreo, así como la presencia de claraboyas en el tejado a doble vertiente. Probablemente el primer piso se destinaba a la vivienda de los dueños, marcando el carácter familiar de este tipo de industrias. El acceso a la vivienda se realizaba mediante una puerta central, dispuesta en el paramento de la fachada principal, y resaltada por un molduraje que indicaba su importancia frente a la entrada de la fábrica, desplazada a un extremo de la fachada. El estilo del conjunto a sim-

3. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Contribuciones industriales*, sig. 2/2/10.

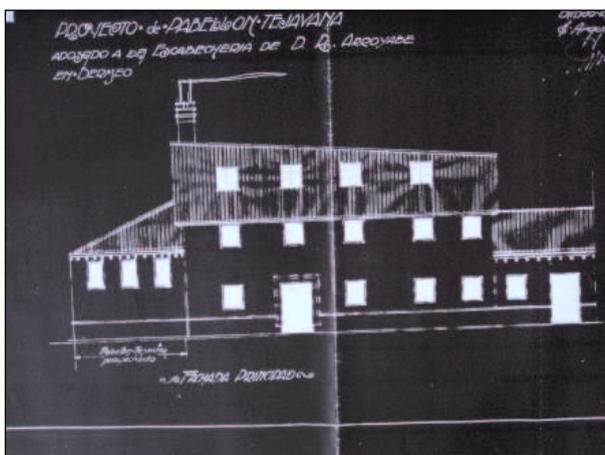
4. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Lonjas y viviendas en c/s Ondarraburu y Albóniga para Rufino Arroyabe*, sig. 174 (1963).

5. IBÁÑEZ, Maite; TORRECILLA, M^a José y ZABALA, Marta: "El Patrimonio conservero en Bizkaia" en *Las conservas de pescado en el País Vasco*, San Sebastián p. 199.

6. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Proyecto de pabellón -tejabana adosada a la escabechería de D. R. Arroyabe en Bermeo*, sig. 1.103 (1925).

ple vista resulta sencillo, sin que ningún elemento muestre que se trata de una conservera; podríamos asociarlo al de la arquitectura civil más modesta, con la que también probablemente comparta sus materiales: entramado de madera, mampostería enlucida, tejados a doble vertiente... elementos que nos hablan de la economía de medios que caracterizó estas primeras obras.

Algunos años después, **Miguel Astorquiza Bilbao** asienta su fábrica de conservas –hoy sustituidas por un moderno edificio de 1962, obra del arquitecto Luis Pueyo⁷– en el Barrio de San Martín. Las primitivas instalaciones, fueron proyectadas en 1921 por el Maestro de Obras Teodoro Vidaechea⁸. Éste planeó una fábrica resuelta mediante un espacio rectangular sin división interna alguna, cubierto por un tejado a doble vertiente sobre cerchas de madera de pendolón simple con tirantes. Los accesos se realizan por el camino de San Martín, con el que coincide la fachada norte del edificio.



Fachada principal. AMB B-1319 (1921)

A diferencia del ejemplo anterior, pero guardando relación con el caso de Garavilla, la vivienda se adosa a la fachada sur de la factoría en un volumen independiente. Consta de planta baja, dedicada exclusivamente a almacén, y de dos pisos. La vivienda se distribuye a lo largo de un pasillo, y la caja de escalera, colocada en un ángulo, la conecta con el almacén. Su compartimentación sigue un sistema muy simple, casi ortogonal, que permite que todas las estancias posean su propia fuente de luz natural, destacando el dormitorio principal y la sala comedor, que cuentan con un balcón

7. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Proyecto de fábrica de conservas*, sig. B-159 (1962).

8. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Desagüe aguas sucias de la fábrica de Astorquiza*, sig. 1312 (1921).

corrido, y el extremo final del pasillo que cuenta con otro de menores dimensiones.

Al exterior, las ventanas recorren el perímetro, y la sobriedad decorativa nos remite a la idea de espacio destinado al trabajo. Destaca el tratamiento de la fachada, resaltándose el piso noble mediante un gran balcón, así como las pilastras que lo recorren, acercándolo a la arquitectura regionalista de esos momentos. En el mismo sentido, el tejado a cuatro aguas presenta amplios voladizos, en clara alusión a la recuperación de la arquitectura regionalista a la que antes nos hemos referido. El entramado de madera que posee, unido al tratamiento estético de la fachada nos recuerda a las características de la arquitectura popular vasca que fijaría Joaquín de Yrizar⁹ como rasgos tradicionales de todas las épocas y estilos arquitectónicos de esta región.

Estos dos ejemplos ponen de manifiesto el carácter de los edificios de conservas de los comienzos del siglo XX que nos hablan de economía constructiva, tradición y espíritu empresarial, junto con el carácter familiar propio de las conserveras. A diferencia de ejemplos posteriores, se trata de reducidos espacios de trabajo que no se erigen en garantía de calidad del producto fabricado, prefiriendo las formas simples y la arquitectura sencilla, frente a la aparición de los ejemplos de Garavilla y Serrats, grandes edificios representativos.

2. “LA EQUITATIVA” DE JOSÉ GARAVILLA

El inicio de esta empresa se sitúa en el año 1887, cuando José Garavilla Quintana comienza a trabajar con su padre, Cesáreo Garavilla Izaguirre, en la fábrica que éste había fundado en Elantxobe¹⁰, bajo la denominación “La Equitativa”¹¹. El crecimiento de la sociedad debió de ser muy importante, ya que para 1900 se establecerá en Bermeo, lugar que reunía las características idóneas para la importación y comercialización de las conservas, gracias a sus buenas comunicaciones, sin olvidar que su puerto era cabeza pesquera del litoral vizcaíno. Según fuentes de la propia empresa¹², la planta bermeana fue considerada en su momento una de las mejores de Europa por su modernidad, superando a la de Elantxobe y a otras conserveras bermeanas.

9. YRIZAR, Joaquín de: “Arquitectura popular vasca”, en el *V Congreso de Estudios Vascos*, (San Sebastián, 1934) pp. 82-83.

10. ARCHIVO MUNICIPAL DE ELANTXOBE, sig. ELANTXOBE 0008/011 (17 de Octubre de 1903).

11. ESCUDERO, Luis Javier: “La industria transformadora de la pesca. Implantación, desarrollo y afianzamiento del sector en el País Vasco, 1841-1905”, *Revista de Estudios Marítimos del País Vasco n° 3: La Pesca en el País Vasco*, pp. 289-327 (San Sebastian, 1996) p. 302.

12. Estos datos han sido facilitados por el Sr. Urkidi, responsable de la empresa en la actualidad y de su página de Internet: <http://www.isabel.net>.



Fachada principal al antiguo Camino Real, hoy carretera que une Bermeo con Mungia y Bilbao (Zubiaur tar Kepa)

Hacia 1916¹³ se creó el actual inmueble fabril, obra del Maestro de Obras Teodoro de Vidaechea¹⁴. La factoría debía de estar terminada o al menos en funcionamiento para el 17 de octubre de 1916, fecha en la que se solicita un foco de luz próximo a ella “por haber aumentado considerablemente el tránsito por aquel paraje, especialmente desde la construcción de la fábrica de Garavilla”¹⁵.

Para su ubicación se eligió una de las principales vías de comunicación de Bermeo, que conecta directamente con el puerto y el camino dirección Bilbao y Mungia. Esta calle Capitán Zubiaur (actualmente Zubiaur tar Kepa) será una de las que presente la mayor concentración fabril de toda la Villa, con conserveras como Serrats, Albo, Zallo...

El conjunto se compone de fábrica conservera y vivienda adyacente de la familia, haciendo hincapié en el carácter familiar de la explotación. Esta

13. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Libro de Actas, del 4-I-1915 al 26-XII-1916*, sig. Libro nº 52 (16 de Mayo de 1916).

14. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Libro de Actas, del 4-I-1915 al 26-XII-1916*, sig. Libro nº 52 (30 de Mayo de 1916).

15. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Libro de Actas, del 4-I-1915 al 26-XII-1916*, sig. Libro nº 52 (17 de Octubre de 1916).

unión era tan importante y significativa que la propia industria la utilizaba en la elaboración del etiquetado de manera que su referencia visual era una forma de afianzar el producto y validar su calidad. En este sentido, los membres y el etiquetado serán un aspecto importante en las conserveras, ligados a un rango artístico muy interesante.

En Garavilla, la conservera se desarrolla en un espacio trapezoidal irregular cuya fachada da a la vía principal, Zubiaur tar Kepa. La planta se concibió en un principio como un espacio diáfano y unitario, donde se colocaban las mesas de laboreo y la maquinaria eléctrica de cierre del enlatado. En ella se disponían la sala de fresco, que es el espacio de mayor tamaño; la sala de raspado, que separa de la anterior con un muro de mampostería y tenía las paredes alicatadas en azulejo blanco, facilitando la iluminación y la limpieza de este espacio; por último, contaba con un almacén donde se realizaban las operaciones de estuchado, depósitos de aceite y acumulación de hojalata, y que contaba originalmente con algunos pilares de madera. Sobre esta planta se disponía, ya desde el inicio de la fábrica, un entrespacio de 2,40 m bajo cerchas, al que se accedía mediante una escalera también de madera que se encontraba junto a la carretera. El espacio de la factoría contaba con un sótano, destinado a almacenaje de cajas y estuches de cartón, que estaba construido en hormigón armado con refuerzos metálicos; una cinta transportadora que eleva las cajas y envases hasta la zona de envasado lo comunica con la planta principal¹⁶.

En ésta los pilares no marcan compartimentación interna alguna, destacándose una zona más amplia a modo de nave central entre los soportes. Éstos eran de celosía de hierro con remaches a cara vista de sección cuadrada sobre unos poyos de piedra que evitarían su corrosión. Sustentaban una cubierta a doble vertiente, realizada con cerchas de madera de pendolón simple y tirantes, que se unían a las vigas mediante una zapata también de madera. En los laterales se encontraban unas vías de acceso a los entrespisos en donde se producía el almacenaje del producto acabado. Además, la luz se distribuía uniformemente en todo su interior, gracias a la superposición de vanos y a las placas traslúcidas que se intercalaban en el techo¹⁷.

La fachada de sección longitudinal actúa a modo de telón ya que oculta totalmente las cubiertas, y, si bien muestra la división interna en cinco naves, no se trasluce su direccionalidad, que no es perpendicular a la calle sino que forma con ella un ángulo más cerrado, adaptándose a la forma del solar. La configuración se realiza mediante un módulo que se repite cinco veces; un paramento dividido en tres secciones con ventanales, siendo el central más elevado, y a sus lados dos cuerpos de más altura a modo de pilastras rematadas con motivos semicirculares de decoración floral. Para romper la excesiva verticalidad, se recurre a la utilización de una zona de

16. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Conservas Garavilla S.A. Proyecto de modificación de su fábrica de Bermeo (Vizcaya)*, sig. I-2262, 2 (1992).

17. *Ibidem*.

transición en donde se coloca el nombre de la empresa en grandes caracteres, manteniendo el ritmo de los ventanales, aunque en el centro son sustituidos por puertas de acceso a la conservera. Originariamente cada uno de estos cinco cuerpos contaba con tres vanos acristalados superiores, dos inferiores y una puerta de acceso que coincidía con el motivo de mayor elevación central.

La decoración somera que recorre el conjunto se realiza mediante elementos geométricos que recuerdan al Art Decó, estilo que coincide cronológicamente con la construcción del edificio. Sorprende la linealidad del ornato que recorta las formas y las define dibujísticamente sobre el paramento, mientras que se recurre solamente a la curva en los remates superiores de las pilastras. El contraste de texturas, rugosa para los muros y lisa para la decoración, junto con la disposición de una serie de cinco cilindros superpuestos sobre el fuste de las pilastras, permite reforzar visualmente los elementos constructivos de esta fachada. La policromía potenciaba de manera expresionista la rotundidad de los elementos, enfatizando un gusto por la estética dentro de la parquedad propia de edificios de carácter industrial, en donde la economía de los elementos reduce a la mínima expresión cualquier alarde decorativista.

En uno de los extremos la fachada, de menor altura, se oculta la tejabana y aparece una puerta decorada mediante una moldura curva, sin romper con la policromía y los elementos decorativos del edificio principal. El conjunto se unifica con un zócalo a imitación de piedra probablemente en hormigón, material barato que facilitaba los cambios de la estructura interna y externa, aspecto que se constata actualmente, ya que se han cegado ventanas, abierto nuevos vanos y añadido cuerpos auxiliares. De esta forma se nos habla de la principal característica de los edificios industriales que es su capacidad de adaptación a los cambios y reformas generados por el avance de las técnicas.

Edificio de indudable preocupación estética, “Conservas Garavilla” es una de las pocas conserveras bermeanas que ha continuado su producción durante todo el siglo XX. Sin embargo, el XXI no ha sido tan generoso con él ya que su privilegiada situación –hoy en pleno casco urbano– hará que pronto sucumba a la piqueta que borra progresivamente los mojones de desarrollo urbano, económico e industrial de las villas marineras.

3. “LA PESCADORA” DE JOSÉ SERRATS

El nacimiento de esta empresa debemos situarlo a mediados del siglo XIX (1850), de la mano del empresario catalán José Serrats¹⁸.

18. IBÁÑEZ, Maite; TORRECILLA, M^a José y ZABALA, Marta: “El Patrimonio conservero en Bizkaia” en *Las conservas de pescado en el País Vasco*, San Sebastián, p. 197.

Desconocemos la ubicación del primitivo emplazamiento de Serrats, sin embargo, si podemos constatar que para 1922 la empresa, que se encuentra ya probablemente situada en la calle Capitán Zubiaur¹⁹, aparece en la documentación como poseedora de instalación eléctrica en su fábrica²⁰, por lo que ya debe incluir los últimos adelantos en maquinaria. Éste inmueble desapareció en un incendio en 1968 y se encontraba en los terrenos que actualmente ocupa el mercado municipal de abastos²¹.

El óptimo rendimiento de la fábrica produjo la necesidad de más espacio, y por ello hubo de realizarse en 1924 un pabellón almacén en los terrenos que poseía al otro lado de Capitán Zubiaur (actualmente en Zubiaur tar Kapa nº 33), recurriendo al arquitecto Pedro de Ispizua²².



Proyecto para Conservas Serrats AMB 1103 (1925)

El proyecto incluía una casa de vecindad con lonjas que albergarían los almacenes de Serrats, un entrepiso, tres alturas y un tejado con mansardas donde, presumiblemente, también se encontrarían viviendas. El conjunto poseía tejado a doble vertiente y patios interiores que garantizaban la iluminación no sólo de la casa en todas sus estancias, sino, lo que era más importante, del pabellón al que proporcionaban una iluminación natural y cenital.

19. *Ibidem*.

20. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Expediente de arriendo del alumbrado público de esta villa por electricidad, incluyendo el alumbrado privado y la fuerza motriz a las industrias particulares de la localidad*, sig. 2/3/21 (1922).

21. Información facilitada por fuentes de la propia empresa.

22. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Planos de José Serrats realizados por P. Ispizua*, sig. 1103 (1924).

El material elegido para su realización, según consta en la memoria redactada por Ispizua, fue el hormigón armado²³, que solucionaba el problema de la corrosión y que permitía la reducción del número de soportes que hubieran sido necesarios al utilizar un material convencional, como la madera. El hormigón permitía una gran flexibilidad en la planta y otorgaba fuerte resistencia de carga a los muros. Así, es posible plantear un bajo de más de cinco metros de altura, en donde la iluminación se resuelve con libertad y todos los elementos arquitectónicos están al servicio de la función industrial de la lonja. Sin embargo, la apuesta por el hormigón no se formula desde la óptica de una predilección por los materiales novedosos, sino que se prefiere por la funcionalidad que otorga, aunque se enmascare con detalles de aspecto clásico, presentes en toda la concepción de la fachada. Se debe tener en cuenta que 1924 es una fecha temprana para la arquitectura española, que no alcanzará su verdadera modernidad hasta la irrupción de la Generación del 25, principal responsable de la introducción del movimiento moderno²⁴. Junto con ellos, será Teodoro de Anasagasti quien comience a dar importancia al hecho de desligar la arquitectura de lo local, definiéndola en términos de planta y funcionalidad de cada elemento y manifestando cómo la industria generaba nuevos tipos de construcciones arquitectónicas²⁵.

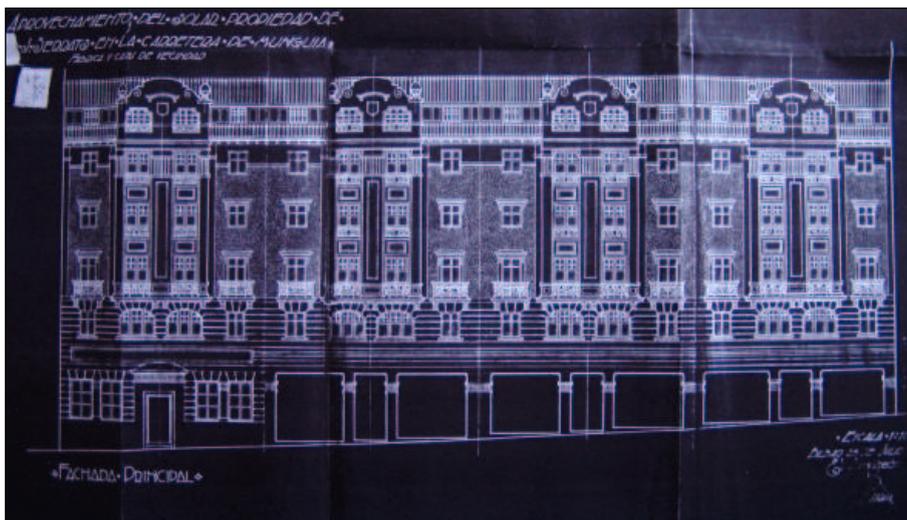
La fachada principal de este inmueble, que corresponde con la parte no realizada, se vale de un eclecticismo formal de referencias modernistas. A diferencia de la planta, muestra cuatro módulos iguales y simétricos que se resuelven mediante un almohadillado rústico de imitación pétreo en la entreplanta y un paramento liso en los pisos superiores. La primera planta se concibe continuando la tradición de “piso noble” al incorporar balcones de profusa rejería, apoyados sobre modillones de sabor renacentista, y presencia de vanos muy moldurados que nos remiten a un dominio del material, si bien para adaptarlo a las formas tradicionales. En los siguientes pisos, la decoración se concentra en los cuerpos más adelantados, donde aparecen motivos en roleo. El coronamento, que incluye un piso bajo tejado, destaca por el remate del cuerpo adelantado, ya que posee un frontón curvo con volutas, a cuyos lados se disponen –a modo de pináculos– unos elementos macizos de forma obloide. Aquí también encontramos ventanas y, entre ellas, un motivo de forma heráldica que nuevamente nos evoca la tradición y la arquitectura eclecticista.

El edificio que se plantea, en su conjunto, es fiel reflejo de una moda que desde el Ensanche bilbaíno se estaba radiando a la periferia. Esta concepción de Ispizua le entronca directamente con la relación que, desde muy pronto, entabló con el artífice de gran parte de la nueva concepción del Bil-

23. *Ibidem*.

24. DIÉGUEZ PATAO, Sofía: *La Generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*. Madrid, pp. 13-40.

25. ANASAGASTI, Teodoro: *Enseñanza de la Arquitectura Cultura Moderna Técnico Artística*, Madrid, p. 129.



Fachada a Zubiaur tar Kepa

baio metropolitano, Ricardo de Bastida²⁶, de quien pudo tomar esa unión de lo modernista y lo ecléctico que hemos visto. Resumía de este modo el arquitecto bermeano las aspiraciones de una burguesía industrial acomodada que quería imprimir un sello de calidad a su entorno, desligándolo de la idea tradicional de pequeño puerto pesquero. Precisamente por esto resulta interesante este proyecto, aun cuando no se llevara a cabo, ya que en él se advierten las trazas de una preocupación por crear una imagen de empresa urbana e impulsora del crecimiento arquitectónico de la Villa de Bermeo.

Del conjunto sólo se llevó a cabo la parte destinada a pabellón de la conservera Serrats, donde actualmente –tras el incendio que en 1968 destruyó las antiguas instalaciones– se asienta la sede de la empresa “Hijos de José Serrats, S. A.”. Lo que ha permanecido hasta nuestros días se ajusta totalmente al proyecto que realizara Ispizua como lonja-almacén, aunque se haya añadido un motivo a modo de crestería en los extremos de la fachada. El resultado es un edificio de gran longitudinalidad cuyo aspecto y disposición espacial están absolutamente condicionados por la manera en que se proyectó.

En los planos aparece una zona de acceso coronada con frontón y tímpano en el lateral izquierdo, junto con cuatro ventanas adinteladas pareadas y separadas por pequeñas pilastras sobre un paramento de imitación a piedra. Sobre esta zona, se planeó un espacio destinado probablemente al nombre de la empresa, aspecto que no se constata en los planos originales. Este cuerpo no llegó a realizarse, ya que su tratamiento estético resultaba

26. MAS SERRA, Elías: *Bilbao arquitectura y arquitectos*. Bilbao, p. 63.

más acorde con el del conjunto del edificio de pisos que con la realización final. En su lugar se han dispuesto a ambos lados de la fachada dos elementos que mantienen la línea general del edificio, aunque con un tratamiento decorativo diferente. En ellos se dispone una puerta central rodeada por tres ventanas a cada lado. Éstas se separan entre sí mediante unos sencillos pilares decorados con azulejos en su capitel.

La fachada de la lonja se plantea a modo de telón, como una sucesión de puertas de distintas anchuras, unas para las mercancías y otras para la entrada de personal, marcadas por el grosor de los pilares que las separan. Éstos poseen un evidente clasicismo, según el modelo toscano pero sin basa y con collarino de dentículos, que en el proyecto original presenta un mayor desarrollo, convirtiéndose en el único motivo ornamental del capitel. Pese a que en la memoria relativa a la construcción del pabellón no se menciona el uso de la policromía, podemos ver que el blanco y el azul, colores típicos de los puertos pesqueros, recorren el conjunto. Así, el azul se concentra en las puertas, el collarino del capitel y una línea de dentículos que recorre la parte superior de la fachada, y el blanco en los pilares y paramento, de manera que el primero se aplica a los elementos decorativos y el segundo a los estructurales. Sin embargo, lo característico del conjunto es el empleo de la azulejería, de diseño muy simple basado en motivos circulares azules sobre el fondo blanco. El uso de este material nos remite tanto a las relaciones con el Modernismo que habíamos visto en el proyecto global como a una tradición muy extendida en la industria conservera que suele recubrir de cerámica esmaltada sus muros.

Otro elemento interesante es el tratamiento de las puertas, algunas de las cuales han sido sustituidas por puertas metálicas elevadoras: realizadas en madera casetonada, en su parte superior se dispone un trabajo de rejería con motivos geométricos en cuyo centro se encuentra el anagrama, formado por las iniciales "J" y "S" entrelazadas que sugieren una ancla y una maroma, motivos marineros muy adecuados a la finalidad de este inmueble.

Estas rejas colocadas sobre las pequeñas aberturas practicadas en la parte alta de las puertas, ofrecían ventilación y luz natural al interior del almacén. Por su diseño compositivo eminentemente geométrico nos recuerdan al Art Decó, lo que incide en el carácter sumamente ecléctico de esta obra y de la arquitectura de Ispizua.

En la actualidad es una de las pocas conserveras que se mantienen en el casco urbano, a pesar de que en 1995 hubiera una tentativa de trasladar sus instalaciones al Polígono Industrial de Landabaso²⁷, en las afueras de Bermeo. Esto nos hubiera privado de un edificio que es fiel reflejo de la arquitectura industrial de los años veinte, y de una de las primeras obras de

27. De esta tentativa, cuyo arquitecto fue Juan Serrats Olalde, sólo se conserva una petición de anteproyecto, sin que conozcamos su resolución. Vid. ARCHIVO MUNICIPAL DE BERMEO, *Solicitud de anteproyecto de construcción de almacén de conservas en el Polígono Industrial Landabaso*, sig. I-2395, 4 (1995).

un arquitecto, Pedro de Ispizua, que supuso tanto para Bermeo. En definitiva, y a pesar del deficiente estado del inmueble, "Conservas Serrats" se erige como muestra de un estilo constructivo propio y diferente al de las demás empresas bermeanas, amplía el abanico de tipologías edilicias en el ámbito de las conserveras del litoral vizcaíno.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

AGUILAR CIVERA, Inmaculada: *El patrimonio arquitectónico industrial*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Madrid, 1999.

AZPIAZU, José Antonio (et al.): *Las conservas de pescado en el País Vasco. Industria y patrimonio*. Diputación Foral de Gipuzkoa/Museo Naval. San Sebastián, 1997.

GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel; CANHER Y GARCÍA, Max; ZABALA URIARTE, Aingeru (Coords.): *I Jornadas sobre la Protección y Revalorización del Patrimonio Industrial*. Dpto. Cultura del Gobierno Vasco. Bilbao, 1984.

HOMOBONO, José Ignacio (dir.): *Conservas de pescado y litografía en el Litoral Cantábrico*. FEVE. Madrid, 1993.

IBÁÑEZ GÓMEZ, Maite; SANTANA EZKERRA, Alberto; ZABALA LLANOS, Marta: *Arqueología Industrial en Bizkaia*. DEIKER. Bilbao, 1988.

PRADO ANTÚNEZ, Ana Isabel: *Bermeo. Estudio histórico-artístico*. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao, 2000.

RIVERA MEDINA, Ana M^a: *Estudio histórico del Puerto de Bermeo*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria/Gasteiz, 1997.

SOBRINO, Julián: *Arquitectura Industrial en España, 1830-1990*. Cátedra. Madrid, 1996.

ZABALA ETA OTZAMIZ - TREMOYA, Ángel: *Historia de Bermeo*. Bermeo, 2000.